



■■■ En las 2° jornadas de la Agricultura Familiar participamos 180 personas, entre expositores, panelistas y asistentes, que durante los dos días compartimos experiencias y vivencias relacionadas a tres ejes temáticos (educación, socio-organizativo e intervención). De igual importancia, las presentaciones realizadas durante el desarrollo de los paneles propuestos ("Aportes para la construcción de un modelo de desarrollo alternativo" y "Desafíos para el marco normativo de la Agricultura Familiar"). Instancias enriquecedoras, en tanto han quedado planteadas mediante la puesta de ciertos avances legislativos, el desafío de continuar en el camino de construir una nueva institucionalidad, como reflejo del modelo productivo pretendido para el país.

A su vez recorrimos la feria itinerante "Pro- Mercado de la economía Social y Solidaria de la UNLP", muestra de fotos, muestra de trabajos de tesis de diseño industrial para la AF. También tuvimos la oportunidad de participar en la presentación del libro: "El camino de la transición agroecológica" y de los talleres de intercambio: "Tecnologías apropiadas para la AF" y de un espacio cultural al finalizar el primer día de jornada. La comida compartida en los diferentes espacios de las jornadas fueron preparadas y ofrecidas por organizaciones de agricultores familiares.



Conclusiones Generales

Estas conclusiones intentan reflejar las diferentes preocupaciones, puntos en común, y visiones que se pusieron en común en las distintas instancias de las jornadas.

Se celebra y valora la existencia de estos espacios como lugar de encuentro de los diferentes actores que trabajan con la AF. En palabras propias de alguno de los participantes en estos lugares se comparten "Síntesis de recorridos". Se concuerda que la AF no es una "agricultura alternativa" ni la "otra agricultura", sino que es la agricultura que a lo largo de la historia y actualmente ha sostenido y sostiene la Soberanía Alimentaria de nuestro país.

Es necesario construir una nueva institucionalidad donde el Estado no sea solo fiscalizador sino que acompañe los procesos que se dan en el territorio.

A su vez el Estado debe intervenir en la cuestión de la tierra, defendiendo la función social de la misma.

Es imprescindible que el Estado actúe, posibilitando por diferentes vías el acceso a la tierra de los agricultores familiares, como estrategia para asegurar la provisión de alimentos a la población y el arraigo de las familias productoras.



Fotos: Paula May